

Celebración Eucarística



Comunidades de Cristianos de Base de Gijón
4 de abril - 2022

Celebración Eucarística

Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

4 de abril de 2022



Jesús, haz que nos parezcamos a ti y confiemos plenamente en el Padre. Dá-nos un corazón manso y humilde, lleno de ternura y misericordia, haznos ge-nerosos y compasivos para acompañar a los que sufren, infunde en nuestros corazones deseos de justicia y fortaleza para practicarla, para que crezca tu Reino, enséñanos a perdonar como Tú perdonas, haznos instrumentos de tu paz y enséñanos a amar a todos, también a nuestros enemigos. Amén.

**ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR,
TU REINO SEÑOR, TU REINO.**

*Reino de paz y justicia.
Reino de vida y verdad.
Tu Reino, Señor, tu Reino.*

ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR...

*Reino de amor y de gracia.
Reino que habita en nosotros.
Tu Reino, Señor, tu Reino.*

ANUNCIAREMOS TU REINO SEÑOR...

Las Bienaventuranzas

Este texto abre el “Sermón de la Montaña” que ha iluminado la vida de los creyentes y también de muchos no creyentes. Es difícil no ser tocado por estas palabras de Jesús, y es justo el deseo de entenderlas y de acogerlas cada vez más plenamente. Las bienaventuranzas contienen la “carta de identidad” del cristiano -es nuestro carnet de identidad-, pues dibujan el rostro de Jesús, su forma de vida.

En primer lugar, es importante cómo se produjo la proclamación de este mensaje: Jesús, viendo a la multitud que le seguía, sube al suave monte que rodea el lago de Galilea, se sienta y, dirigiéndose a sus discípulos, anuncia las bienaventuranzas. El mensaje, pues, se dirige a los discípulos, pero en el horizonte están las multitudes, es decir, toda la humanidad. Es un mensaje para toda la humanidad.

Además, “el monte” recuerda al Sinaí, donde Dios le dio a Moisés los mandamientos. Jesús empieza a enseñar una nueva ley: ser pobre, ser manso, ser misericordioso... Estos “nuevos mandamientos” son mucho más que normas. De hecho, Jesús no impone nada, pero revela el camino a la felicidad -su camino- repitiendo ocho veces la palabra “bienaventurados”.

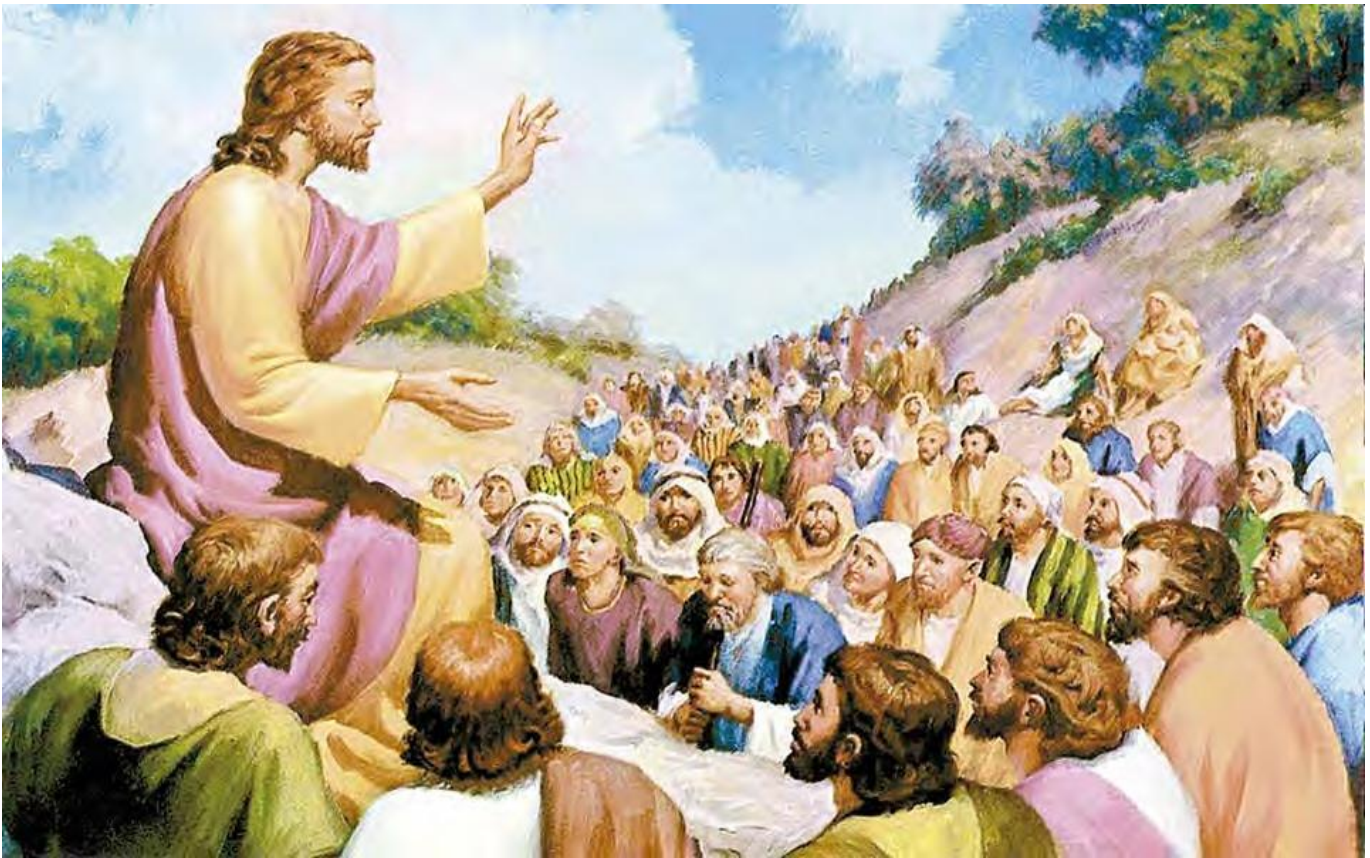
Cada bienaventuranza está compuesta de tres partes. Primero está siempre la palabra “bienaventurados”; luego viene la situación en la que se encuentran los bienaventurados: la pobreza de espíritu, la aflicción, el hambre y la sed de justicia, y así sucesivamente; finalmente está el motivo de la bienaventuranza, introducido por la conjunción “porque”: “Bienaventurados sean estos porque, bienaventurados sean aquellos porque...”. Así son las ocho bienaventuranzas y estaría bien aprenderlas de memoria para repetirlas, para tener en la mente y en el corazón esta ley que Jesús nos dio.

Prestemos atención a este hecho: la razón de la dicha no es la situación actual, sino la nueva condición que los bienaventurados reciben como regalo de Dios: “porque de ellos es el reino de los cielos”, “porque serán consolados”, “porque heredarán la tierra”, y así sucesivamente.

En el tercer elemento, que es precisamente la razón de la felicidad, Jesús utiliza a menudo un futuro pasivo: “serán consolados”, “heredarán la tierra”, “serán saciados”, “serán perdonados”, “serán llamados hijos de Dios”.

¿Pero qué significa la palabra “bienaventurado”? ¿Por qué cada una de las ocho bienaventuranzas comienza con la palabra bienaventurado? La palabra original no indica a alguien que tiene el estómago lleno o que se divierte, sino una persona que está en una condición de gracia, que progresa en la gracia de Dios y que progresa por el camino de Dios: la paciencia, la pobreza, el servicio a los demás, el consuelo... Los que progresan en estas cosas son felices y serán bienaventurados.

Dios, para entregarse a nosotros, elige a menudo caminos impensables, tal vez los de nuestros límites, los de nuestras lágrimas, los de nuestras derrotas. Es la alegría pascual, de la que hablan nuestros hermanos orientales, la que tiene los estigmas pero está viva, ha atravesado la muerte y ha experimentado la potencia de Dios. Las bienaventuranzas te llevan a la alegría, siempre; son el camino para alcanzar la alegría...



EVANGELIO *Lucas 6, 17. 20-26*

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los doce y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Y alzando él los ojos hacia sus Discípulos, Decía: **Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí y os insulten y desechen vuestro nombre como si fuera malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día y saltad de alegría, porque he aquí vuestro premio será grande en el cielo; pues así hacían sus padres a los profetas. Pero ¡ay de vosotros los ricos! porque estáis recibiendo vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora os reís! porque lamentaréis y lloraréis. ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablan bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.**

REFLEXIONES, HOMILIA...

AFIRMACIÓN DE FE

**Creemos en Jesús,
presente en la alegría y esperanza del pueblo
marcado por una historia de sufrimiento y pobreza.**

**Creemos en Jesús,
presente en las personas que viven situaciones críticas
a causas de las decisiones de otras personas.**

**Creemos en Jesús,
presente en los jóvenes marginados y sin trabajo
por causa de las estructuras que hemos creado.**

**Creemos en Jesús,
presente en los refugiados que huyen y no son acogidos
porque los sentimos como un estorbo y nos dan miedo.**

**Creemos en Jesús,
presente en el pobre que sufre,
en el triste y sin futuro,
en el perseguido y encarcelado,
en los emigrantes y exiliados,
en los niños explotados y abandonados,
en las mujeres humilladas y ninguneadas,
en los desahuciados de sus viviendas...**

**Creemos en Jesús,
presente en los ciudadanos sin derechos,
en las persona que luchan por un mundo nuevo,
en sus seguidores y mártires, aún sin reconocimiento.**

**Creemos en Jesús,
presente en todos los calvarios y cruces
que han levantado a lo largo del camino
por defender intereses egoistas.**

**Creemos en Jesús,
y reafirmamos nuestra esperanza en él,
y en la fuerza sanadora y liberadora
de su amor derramado en nosotros y en todos.**

**Creemos en Jesús, vivo y presente
en nuestro mundo e historia,
en nuestra sociedad e iglesia,
y en nuestra vida, cada día.**

OFERTORIO

Padre nuestro: necesitamos de alimento y de luz, acudimos a tu mesa. Gracias, Padre, porque nos llamas, nos invitas, nos acoges. Gracias porque nos tienes preparado un sitio, porque nos tienes preparados tu palabra y tu pan. Gracias, Padre, por Jesús, nuestra luz y nuestro pan.



Plegaria Eucarística

**Es justo reconocer, Padre Dios y Señor nuestro,
que existimos y vivimos
rodeados de muestras permanentes de tu amor.
Tú quieres ver plenos de felicidad a todos tus hijos,
ese es tu proyecto de Reino, esa es tu voluntad.**

**Pero has dejado en nuestras manos
la tarea de hacer felices a los hermanos.**

**Quieres que, en tu nombre,
nos dediquemos a construir humanidad,
Enséñanos a ser como Tú, Padre bueno,
a interesarnos por el prójimo,
a mirar especialmente por los pobres y marginados
y ayudarles en cuanto esté de nuestra parte.**

**Queremos ser amigos incondicionales de todos,
pacientes, sensibles y comprensivos con sus posibles fallos.**

**Uniéndonos ahora de corazón a todos tus hijos,
cristianos, musulmanes, judíos,
creyentes y no creyentes,
sintiéndolos a todos nuestros hermanos,
elevamos a ti este himno de acción de gracias y alabanza.**

GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
EN NOMBRE DEL SENOR.

Quando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

**Gracias, Dios de bondad, por tu hijo Jesús,
que nos regaló el mandamiento del amor fraternal.**

**Ablanda, Señor, nuestro corazón
para que nos cale la buena noticia de la liberación,
y soñemos con hacer realidad la utopía de Jesús,
para que sean felices los que ahora son pobres,
para que no sufran más los que pasan hambre y sed,
para que gocen felicidad los que se sienten amargados.**

**También queremos ser felices nosotros mismos,
que es lo que Tú quieres,**

**pero sabemos que no hay otro modo
de alcanzar nuestra propia felicidad
que tratando de hacer felices a los demás.**

**Tu hijo nos ha dado ejemplo,
ha dedicado su vida a repartir felicidad.
Recordamos ahora su total entrega por la causa.**

La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo partió y dijo:

«ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS»;

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

«ESTE ES EL CÁLIZ DE LA NUEVA ALIANZA SELLADO CON MI SANGRE QUE SE ENTREGA POR LA SALVACIÓN DE TODOS; HACED LO MISMO EN MEMORIA MÍA».

Dios y Padre nuestro, la vida de tu hijo Jesús nos han enseñado que igual que Tú y él nos amáis, hemos de amar a todos los seres humanos y empeñarnos en lograr su felicidad.

Jesús pudo comprobar nuestra debilidad, nuestro instintivo egoísmo, por eso te pidió que nos infundieras tu Espíritu fuerte, capaz de conducirnos a la plenitud humana para la que nos has creado.

Creemos en la palabra de Jesús, estamos seguros de que es posible otro mundo más justo y solidario en el que reine la hermandad, la vida y la alegría. Queremos abrirnos a los que trabajan en esta noble tarea, sin importarnos su religión o su ideología.

Que hagamos reales las bienaventuranzas de Jesús, haciendo menos pobres a los pobres y haciendo felices a los más necesitados.

Y ahora, Padre santo, nos unimos a toda tu creación para brindar por tu mayor gloria, en la feliz compañía de tu hijo Jesús. AMÉN.

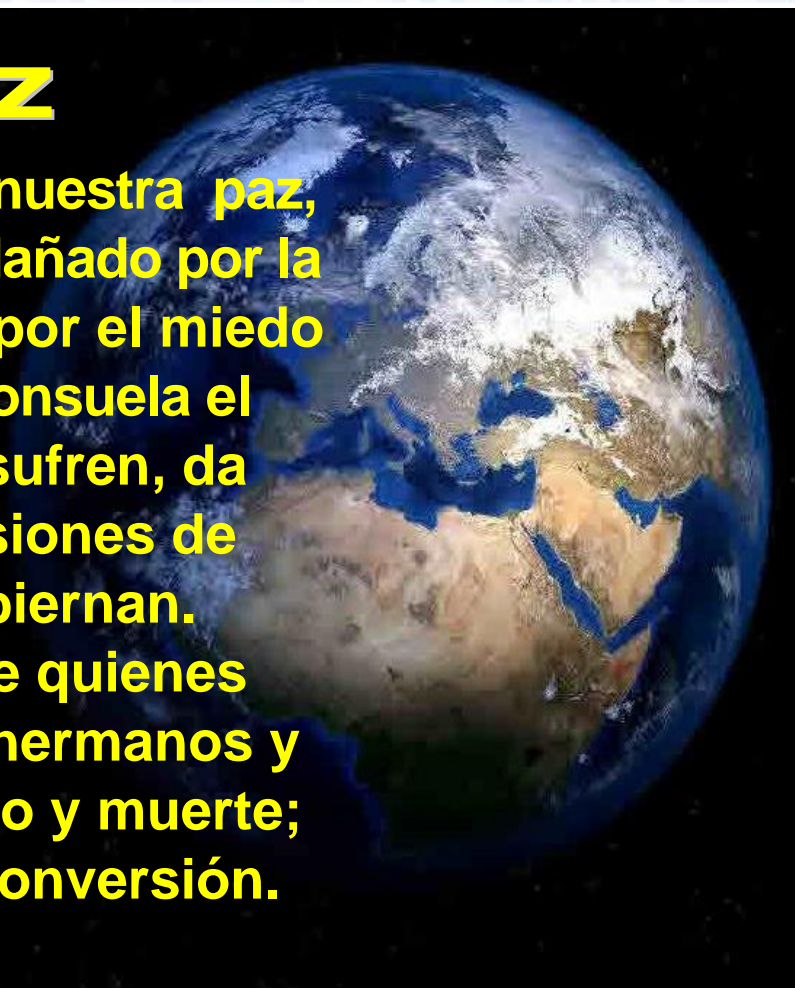


Padre Nuestro

Padre nuestro, te pedimos perdón, porque las Bienaventuranzas nos suenan a algo extraño, que no encaja en nuestra sociedad.

Jesús proclamaba Tu Reino y sus normas, y a la vez curaba a los enfermos, y ayudaba a los necesitados. Queremos llevar a la práctica esos consejos: las Bienaventuranzas; aunque nos parezcan irreales y utópicas. Ayúdanos con tu fuerza y tu gracia Amén.

LA PAZ



Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestro mundo dañado por la violencia y disperso por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.

Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte; dales el don de la conversión.

Amén.

Comunión

Los que a la pobreza se abrazan
de los cielos han de gozar.

**CERCA DEL SEÑOR POR UNA ETERNIDAD,
BIENAVENTURADOS SERÁN.**

Los que sean mansos y humildes,
obtener la tierra podrán.

CERCA DEL SEÑOR...

Todos los que gimen y lloran
luego consolados serán.

CERCA DEL SEÑOR...

Quien tenga hambre y sed de justicia,
su hambre y sed saciadas verán.

CERCA DEL SEÑOR...

Los de corazón compasivo,
compasión en Dios hallarán.

CERCA DEL SEÑOR...

Los que el corazón tengan limpio
cara a cara a Dios han de ver.

CERCA DEL SEÑOR...

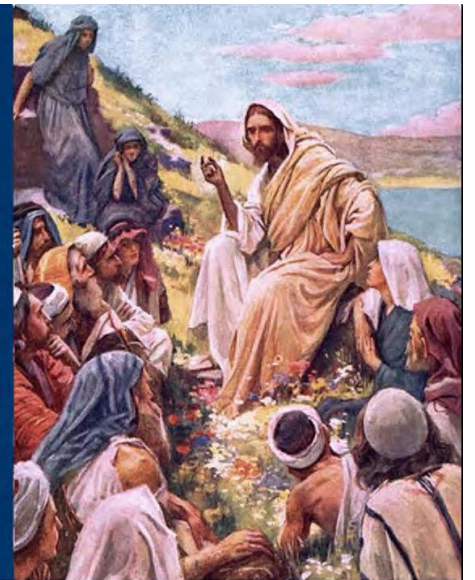
Los que siembran paz a su paso,
de Dios hijos se llamarán.

CERCA DEL SEÑOR...

De los perseguidos sin causa
el reino del cielo será.

CERCA DEL SEÑOR...

Felices los que siguen al Señor por la senda de las Bienaventuranzas



**Felices los que siguen al Señor
por la senda de las Bienaventuranzas.
Los que dan la vida por los demás.
Los que trabajan duro por la justicia.
Los que trabajan por otro mundo posible,
Felices los que piensan en el prójimo,
y encuentran el sentido de la vida
en trabajar por aquellos,
en quienes Jesús nos sale al encuentro:
en el rostros de los jóvenes sin futuro,
en todos los desempleados,
en los rostros de los que forman parte
de nuestro mundo rural y urbano
y que sufren en silencio.**

Felices TODOS

**los que trabajan por los pobres,
desde los pobres, junto a los pobres,
con corazón de pobre.**

**Felices los que en medio de esta crisis,
viven con un corazón solidario como el de Jesús,
y no dejan de gritar dignidad y justicia,
y permanecen activos sembrando vida y esperanza,
porque tendrán su recompensa. Amén.**

BENDICIÓN



**Habr  un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

Hermano, aquí mi mano, será tuya mi frente,
y tu gesto de siempre caer  sin levantar
huracanes de miedo ante la libertad.
Haremos el camino en un mismo trazado,
uniendo nuestros hombros para así levantar
a aquellos que cayeron gritando libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

Sonar n las campanas desde los campanarios
y los campos desiertos volverán a granar
unas espigas altas, dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos nunca fue repartido
entre todos aquellos que hicieron lo posible
por empujar la historia hacia la libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**

También será posible que esa hermosa mañana
ni t , ni yo, ni el otro la lleguemos a ver;
pero habrá que forzarla para que pueda ser.
Que sea como un viento que arranque los matojos
surgiendo la verdad,
y limpie los caminos de siglos de destrozos
contra la libertad.

**Habrá un día en que todos
al levantar la vista,
veremos una tierra que ponga libertad.**